

# Instrumentos de tu Paz

Es tiempo de comenzar,  
de pulsar y de afinar  
la vida como instrumento,  
para que vaya, en el viento,  
dejando notas de PAZ

Es un tiempo de buscar,  
escuchar y respirar  
la PAZ de Dios en su fuente,  
para que después la gente  
en ti la pueda encontrar.

Es tiempo de renovar,  
de regar y de sembrar  
ese rosar de tu vida,  
para que donde haya heridas  
pongas tú rosas de PAZ.

Es tiempo de soñar,  
renacer y recrear  
gestos de bondad sencilla.  
La PAZ no está en la otra orilla;  
crece en ti cuando la das.

Es tiempo de orar y amar  
para volver a estrenar  
corazón y melodía.

Haznos, Señor, cada día  
INSTRUMENTOS DE TU PAZ

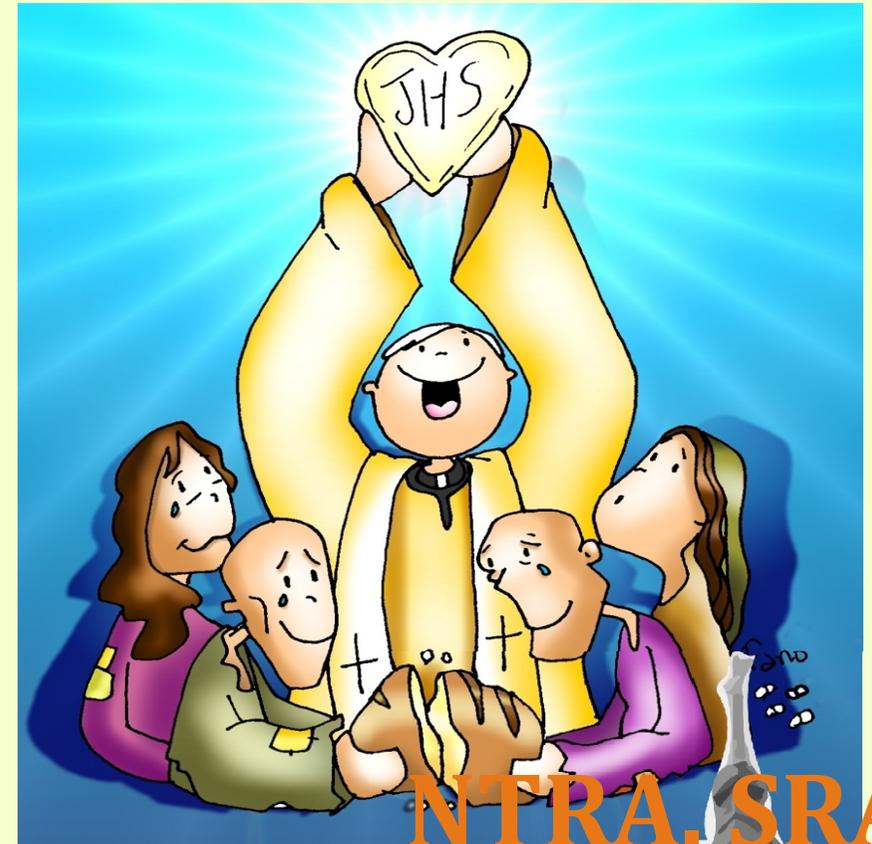
# Comunidad en Camino

CORPUS CHRISTI  
Ciclo "C"

PP. DOMINICOS - MADRID

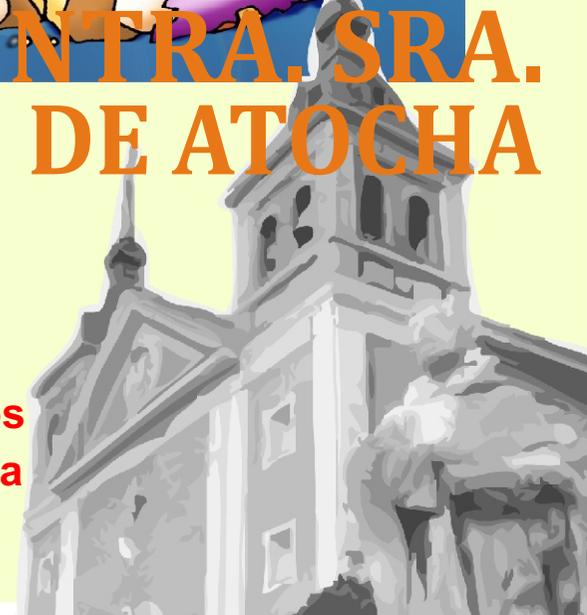
2 de JUNIO  
2013

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 <http://www.parroquiadeatocha.es>



**NTRA. SRA.  
DE ATOCHA**

**“Él, tomando los cinco  
panes y los dos peces,  
alzó la mirada al cielo,  
pronunció la bendición  
sobre ellos, los partió y  
se los dio a los discípulos  
para que los sirvieran a la  
gente”**



## CORPUS CHRISTI (2 de JUNIO 2013)

Lucas, en su evangelio nos recuerda, en el día de hoy, la multiplicación de los panes y los peces, por parte de Jesús, para saciar el hambre de una multitud de personas. Una comida en común para saciar el hambre, no sólo del cuerpo, sino también del espíritu, de esa multitud que anda “como ovejas sin pastor”. “Él es verdadero Pan de Vida” que sacia nuestra hambre de felicidad.

En la segunda lectura se nos presenta, probablemente, la primera fórmula que usaron las comunidades cristianas, en la celebración de la Eucaristía: *“Hermanos: yo he recibido una tradición que procede del Señor; y que a su vez os he transmitido: Que el Señor Jesús, en la noche que lo iban a entregar, tomó pan y, pronunciando la acción de gracias lo partió y dijo: **Esto es mi cuerpo que se entrega por vosotros: Haced esto en memoria mía .Lo mismo hizo con el cáliz, después de cenar, diciendo: Este cáliz es la nueva alianza sellada con mi sangre; haced esto, cada vez que lo bebáis, en memoria mía”***.

“En memoria mía”, que no sólo significa que, a lo largo de la historia se repita ese rito, recordando la muerte y resurrección de Jesús; sino que hagamos con nuestras vidas lo mismo que el hizo con la suya: **servir a los demás hasta dar la vida, si es preciso**, como Él la dio para la salvación de la humanidad.

San Pablo, en ese mismo texto que hemos leído, denunciando las comidas “fraternas” de algunas asambleas cristianas después de la celebración de la Eucaristía; y denuncia enérgicamente que los que tenían no compartían su comida con los que no tenían; y les dice: al recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo, coméis y bebéis vuestra propia condenación. No se puede comulgar el Cuerpo y la Sangre de Cristo impunemente.

Génesis 14, 18-20  
1ª Corintios 11, 23-26  
Lucas 9, 11-17

### Una oración en cada dedo

**1. El pulgar** es el más cercano a ti. Así que empieza orando por quienes están más cerca de ti. Son las personas más fáciles de recordar. Orar por nuestros seres queridos es una “dulce obligación”.

**2. El siguiente dedo es el índice. Ora por quienes enseñan, instruyen y sanan.** Esto incluye a los maestros, profesores, médicos y sacerdotes. Ellos necesitan apoyo y sabiduría para indicar la dirección correcta a los demás. Tenlos siempre presentes en tus oraciones.

**3. El siguiente dedo es el más alto. Nos recuerda a nuestros líderes.** Ora por el presidente, los congresistas, los empresarios y los gerentes. Estas personas dirigen los destinos de nuestra patria y guían a la opinión pública. Necesitan la guía de Dios.

**4. El cuarto dedo es nuestro dedo anular.** Aunque a muchos les sorprenda, es nuestro dedo más débil, como te lo puede decir cualquier profesor de piano. Debe recordarnos orar por los más débiles, con muchos problemas o postrados por las enfermedades. Necesitan tus oraciones de día y de noche. Nunca será demasiado lo que ores por ellos. También debe invitarnos a orar por los matrimonios.

**5. Y por último está nuestro dedo meñique,** el más pequeño de todos los dedos, que es como debemos vernos ante Dios y los demás. Como dice la Biblia “los últimos serán los primeros”. Tu meñique debe recordarte orar por ti. Cuando ya hayas orado por los otros grupos verás tus propias necesidades en perspectiva correcta, y podrás orar mejor por las tuyas.